

«Invertir en servicios para la comunidad ayuda a ahorrar en gasto hospitalario»

Adelina Comas Directora del Observatorio Global de Cuidados a Largo Plazo de la Escuela de Economía de Londres

Gijón acoge hoy el Primer Encuentro de Envejecimiento Activo donde se debatirá sobre el modelo residencial y la soledad no deseada

MARÍA AGRA

GIJÓN. Adelina Comas (Gerona, 1972), directora del Observatorio Global de Cuidados de Larga Duración de la Escuela de Economía y Ciencias Políticas de Londres, inaugura hoy el 'Encuentro Envejecimiento Activo, Cuidados e Innovación' de Cecoec, en el recinto ferial Luis Adaro, con una ponencia sobre el presente y futuro del cuidado de larga duración.

«¿En qué situación se encuentra el sistema de cuidados de larga duración en España?»

«Tenemos unos sistemas de cuidados muy complicados porque, para dar respuesta, hay que pasar por diferentes partes del sistema de bienestar social. Esta complejidad hace que a veces sea difícil dar las respuestas políticas que nos gustaría. ¿A qué se refiere?»

«Cuando hablamos de cuidados, estamos hablando de personas que necesitan el apoyo de otras para poder llevar una vida con calidad y dignidad. Esas necesidades son muchas veces una combinación de

situaciones familiares, de salud o de si tienen alguna discapacidad, pero también hay factores como el tipo de entorno en el que viven y si esto les hace dependientes de otras personas.

«¿Por ejemplo?»

«Un ejemplo clásico es que si vives en el cuarto piso de un edificio sin ascensor, puede que necesites que otras personas te ayuden a subir y bajar las escaleras. Pero si esta misma persona viviera en una planta baja, con acceso directo a pie de calle y sin ninguna barrera arquitectónica, seguramente podría hacer la compra por sí misma. Por tanto, en este caso es el tipo de vivienda lo que hace que alguien acabe en situación de dependencia.

«¿Pero es posible llevar esto a la práctica en España? Porque requiere una inversión enorme...»

«España es un país que está envejeciendo mucho y muy rápido y esto es algo que hace bastantes décadas que sabemos que nos va a pasar. Lo normal es que si en un país cambia el perfil de la población, también distribuyamos los recursos de forma diferente. Es distinto el Estado del bienestar que necesitamos cuando tenemos una población más joven que cuando está más envejecida. Y si no lo hacemos vamos a acabar pagándolo caro.

«¿Por qué lo dice?»

«Porque si no invertimos en ser-



Adelina Comas, en Reino Unido, donde vive y trabaja. E. C.

vicios e infraestructura en la comunidad, mucha gente que no lo necesita acaba en residencias. Según el Censo de Residencias elaborado por el Imerso, el 49,2% de la población en residencias tiene niveles de dependencia muy bajos. Si estas personas hubieran tenido acceso a otros tipos de servicio en la comunidad, seguramente no estarían ahí. Y las residencias son caras, por lo que tendríamos que pensar en si estamos ofreciendo la solución más cara a personas que no lo necesitan.

«O terminan en hospitales...»

«Sí, cuando no hubiera sido necesario. Al no atender bien determinadas necesidades, acaban en el hospital por urgencias y eso conlleva un gasto hospitalario muy alto. Está demostrado que invertir en la comunidad nos ayuda a ahorrar en hospitales.

«¿Qué está fallando en nuestro modelo de residencias?»

«La falta de definición del modelo. Como hay una mezcla muy grande de personas, unos con niveles de dependencia bajos y otros muy altos, intentan hacer 'el café para todos' y al final no se adapta a las necesidades de ninguno. Hay que focalizar los recursos. Si conseguimos que las personas con menor dependencia puedan continuar viviendo en su casa, podremos utilizar mejor los recursos que tenemos y dotarlas de personal cualificado para responder a las necesidades de dependencia más altas.

El ejemplo de los países nórdicos

«Entonces, ¿cuál es el camino?»

«Hay que cambiar el modelo y dar una atención más intensiva a las personas. Para eso, las residencias tienen que dejar de atender a personas que no lo necesitan y atender mejor. Necesitamos que sean menos institucionales y más hogares.

FRACASO DEL MODELO

«Los niveles de dependencia del 49,2% de la gente que vive en residencias son muy bajos»

«¿Y qué pasa con las personas que quedan fuera?»

«Muchos países han hecho una inversión muy importante para reforzar el sistema de atención domiciliaria. En España también lo tenemos, pero tiene un papel muy residual y se destina mucha menos financiación que en otros países desarrollados.

«¿Qué país considera que es ejemplar en servicios domiciliarios que usted indica?»

«Los países nórdicos nos llevan mucha ventaja. Han desarrollado complejos de viviendas adaptadas y con servicios, normalmente en grupo. Son complejos de apartamentos a los que la gente elige mudarse antes de tener necesidad de cuidados, sabiendo que luego será mucho más fácil dar respuesta a sus necesidades y no tendrán que mudarse en contra de su voluntad más adelante. Es una buena opción para planificar el futuro de forma mucho más independiente. En Dinamarca tienen mini apartamentos con cocina, acceso directo al exterior, salón e incluso un segundo dormitorio por si vienen visitas.

«Si una persona consigue ser independiente pero convive con la soledad no deseada, ¿este modelo funciona?»

«Hay que tener mucho cuidado al diseñar los servicios en la comunidad para no acabar institucionalizado en la propia casa. Para eso es importante pensar en las políticas de vivienda y no abordar los cuidados por separado. La vivienda tiene un rol importantísimo en la prevención.



El Grupo renueva el acuerdo con el Torrecerredo

El Grupo Covadonga ha renovado el acuerdo de colaboración con el grupo de montaña Torrecerredo. Ambas entidades cuentan con actividades de salidas a la montaña para los socios y también campamentos de verano para niños a partir de 8 años.



Somío despide al empresario Justo Ojeda

La Iglesia de San Julián de Somió albergó ayer el funeral por Justo Ojeda Alonso, el empresario conservero fallecido a los 98 años. Su viuda, Elvira Ayesta, sus hijos y sus nietos, estuvieron arropados por los muchos amigos del prolífico gijonés.